

ÍNDICE

Temas Páginas

Introducción 2

LA FILOSOFÍA DE AGUSTÍN

Su personalidad y forma de ser 3

Sólo quería la verdad 3

Inquieta búsqueda del amor 4

El Maniqueísmo 4

Camino por Italia hasta Milán 5

PADRE DE LA IGLESIA

Conversión de Agustín con la separación 6

Las razones de la fe 6

La influencia del obispo de Milán 6

La voz del TOMA Y LEE 7

Monje 7

Obispo 7-8

AGUSTÍN COMO ESCRITOR

Características de su obra 9

Textos anti-maniqueos 9

Textos anti-donatistas 9

Textos anti-pelagianos 10

Muerte de Agustín 10

Bibliografía 11

INTRODUCCIÓN

E

n este trabajo dedicado a la vida de *San Agustín*, vamos a destacar sobre todo sus razones para haber cambiado de principios, así como la acertada y buscada decisión de convertirse en cristiano tras rechazar la secta con la que él contó durante un periodo importante de su vida, el *maniqueísmo*.

Gracias a su filosofía, *Agustín* pudo tomar las decisiones más importantes de su vida. También la meditación y el tiempo que le dedicó a éstos momentos son admirables ya que todo lo que decidía era con unas buenas, razones que en realidad, tomar ejemplo de ellas no vendría nada mal para reflexionar acerca de las cosas que nos inquieten.

LA FILOSOFIA DE AGUSTÍN

• Su personalidad y forma de ser.

A

Gustín, como ya habíamos mostrado anteriormente, tiene una gran inteligencia y corazón. La descripción más importante y verdadera de él se registra en alguno de sus libros y que podremos ir comprobando a lo largo de su vida que cierta es. Ésta dice que gozando de existencia, ya tenía vida que le hicieran tener unos sentimientos propios. Él se recreaba con su verdad y sus pensamientos. Que le engañasen era una cosa que no le gustaba nada. Tenía una memoria pujante, se educaba en el lenguaje, le encantaba la amistad, huía del dolor, de la bajeza, de la ignorancia. Todas estas cualidades, manifestaba que eran dones de Dios, que no las había conseguido él. También era muy sensible y emotivo. No tenía un cerebro ni duro ni seco, aunque era un intelectual. Así era *Agustín*. Entendimiento y corazón siempre de la mano. Éste hombre jamás estuvo solo, porque le era imposible vivir feliz sin amigos. Tal vez esto se deba al sentimiento de solidaridad de los africanos.

• Solo quería la verdad

S

u pasión por la verdad se iba haciendo cada vez más grande, y se hizo un tenaz luchador para conseguir la verdad. Fuera de las controversias mostraba un gran sentido de la modestia. Él mismo declara en uno de sus escritos: *No pretendo que alguien acepte mis opiniones, de modo que él o ella me siga ciegamente, excepto en aquellos puntos en el que el lector ha llegado a la convicción de que yo no estaba equivocado*. Él mismo declaró que no era consecuente en todo. Él nunca fue perfecto, y simular la perfección en una de éstas obras sería más bien un acto de falsedad, cosa que no hizo y rechazó.

E

n una carta que escribió a una joven escribía que buscar todas las respuestas en él iba a ser algo totalmente absurdo, porque no se presenta como un maestro que todo lo sabe, sino como un hombre que busca la luz, para aquellos que habían solicitado ser iluminados. No quería que le confundiesen con un maestro porque él era simplemente un ser humano.

N

o nos debe quedar duda de que *Agustín* era un hombre que negaba las respuestas, simplemente por la razón de que él aún no las había encontrado. Cuando estas dudas que él tenía, dejaran de serlo, tenía claro que a los iluminados les iba a enseñar el camino. Su pasión por la verdad le hizo un gran luchador por las cosas que con más deseo quería descubrir. Esto nos enseña a que en esta vida no nos debemos rendir ante lo posible ya que al final encontraremos la respuesta verdadera que nos hará reflexionar y que lo más seguro es que aprendamos sobre ella.

- **Inquieta búsqueda del amor**

F

Finalizados sus estudios en Tagaste, *Agustín* se fue a estudiar a Madaura, que tenía mayor nivel cultural que Tagaste. Al cumplir los 16 años decidió volver a su tierra. Fue un año de inactividad, y que cuyos sentimientos se anidaron en su cabeza y no había nadie que se los pudiese sacar de ella. Con la ayuda de *Volusiano Agustín* llegó a Cartago a estudiar Retórica, que era el arte de hablar y escribir, esto era la cumbre de la cultura en aquella época y una era una rama para acceder a las carreras políticas.

A

Gustín todavía no se había enamorado aunque suspiraba por amar. Para él amar y ser amado era una dulce ocupación, sobre todo si lograba disfrutar del cuerpo de la persona amada. Tras su hincapié, encontró una amante de rango social inferior a él, pero a la cual guardó fidelidad durante unos 14 años. Tuvieron un hijo llamado Adeodato que murió a sus 18 años de edad. En Cartago, a sus 19 años leyó un libro de Cicerón que elogiaba el amor a la sabiduría. Esto se le quedó bien marcado, a partir de ahí la búsqueda de la verdad y la sabiduría le inspiró durante toda su vida. El fallo que encontró en Cicerón es que allí no encontraba el nombre de Cristo, el cual le desilusionó bastante. Mucho más tarde se ve cumplido su sueño de ser monje y filósofo cristiano.

- **El Maniqueísmo**

D

durante su estancia en Cartago *Agustín* formó parte del Maniqueísmo. Las razones que él tenía para sentirse atraído por dicha secta eran que pretendía ser una religión racional, ofreciendo comprensión sin imponer la fe exigida por la iglesia Católica. Las críticas hacia el Antiguo Testamento hicieron que *Agustín* no estuviera conforme. Ésta secta presentaba a la vez cierta afinidad con el cristianismo. Los maniqueos aseguraban tener la solución al problema del mal, que tanto inquietaba a *Agustín*. Los maniqueos exponían dos principios contrarios entre sí: el bien y el mal, la luz y las tinieblas en lucha permanente. La inquietud fue lo que principalmente le condujo al maniqueísmo y ésta le liberó de un íntimo sentimiento de culpa: él aún seguía pensando que no éramos nosotros los que pecábamos, sino que la que peca contra nosotros es una naturaleza extraña. Así su orgullo se sentía bien al verse libre de culpa. Le gustaba excusarse y prefería acusar que no sé que otro elemento extraño que estaba en él y que no era él. A lo largo de 10 años permaneció en el Maniqueísmo aunque su entusiasmo se iba perdiendo cada vez más hacia esta secta.

E

Estos dos apartados muestran claramente que *Agustín* se inclinaba hacia los pensamientos que él tenía. Tal y como lo pensaba así lo manifestaba, y poco a poco haciendo lo que él quería en realidad, se fue dando cuenta de lo que le gustaba, e iba adquiriendo experiencia en cada uno de las diferentes situaciones de su vida.

- **Camino por Italia hasta Milán**

E

En torno al año 374 *Agustín* volvió a Tagaste, donde abrió una escuela de gramática, pero pronto volvió a Cartago para enseñar Retórica. El descontrol caracterizaba a los estudiantes cartagineses, autores de frecuentes actos de vandalismo. Por esto decidió volver a Roma. Su madre se oponía al viaje pero al final acabó cediendo. En Roma entró en contacto con la actividad maniquea local. Siguiendo la docencia se llevó el disgusto de que los estudiantes romanos eludían pagar a los profesores, faltando a la palabra dada por amor al

dinero.

A

l conocer el proyecto de nombrar en Milán a un profesor de Retórica, viajó hasta allí en el 384. Milán era entonces la residencia imperial y la ciudad del obispo Ambrosio. Lo que *Agustín* no podía prever era que allí renunciaría a una carrera política para convertirse en un seguidor de Dios y poner punto y final al Maniqueísmo.

A

quí pone se pone fin a su etapa como buscador en el Maniqueísmo de lo que nunca encontró y por el que terminó mostrando una gran disconformidad hacia él. En estas etapas de su vida como de verdad era él, un auténtico luchador, y que con lo que no estaba conforme lo dejaba, como es el caso de cuando iba a enseñar Retórica a Cartago y Roma, en las que había una sociedad que no le gustaba. A su paso por Milán deja fin a la carrera en la que tanto había invertido su padre, y poniéndose a investigar sobre Dios, que para él era una sensación que cuanto más le daba Dios a conocer más quería, era algo que él termina admirando y formando parte de Dios. Aquí debe de empezar su etapa como padre de la iglesia.

PADRE DE LA IGLESIA

• Conversión de Agustín con la separación

M

ónica había procurado señalar con el signo de la cruz y darle la sal bendita a *Agustín* cuando era un niño, por lo tanto formaba parte de la Iglesia Católica. La decisión de Agustín de recibir el bautismo estaba obstaculizada debido a dos razones: de naturaleza moral y de índole intelectual.

L

A decisión de *Agustín* de dejar a su amante fue debido a la presión de Mónica, que luchó por conseguir un matrimonio de primera clase para su hijo. Le encontró una nueva novia de tan solo 10 años. El corazón de *Agustín* estaba íntimamente unido a ella y fue quebrantado y herido dejando un reguero de sangre. Retornó a África aunque esto no le dio alivio. Él mismo confiesa:

Pero no por eso se curaba aquella herida mía, sino que, después de una elevada fiebre y de un dolor inaguantable comenzaba a gangrenarse. Para *Agustín* la conversión llevaba consigo mucho más que un matrimonio de primera respetado por todos, implicaba la dedicación al ideal monástico del ascetismo y la castidad.

• Las razones de la fe

L

as dificultades intelectuales entrañaban mayor complejidad. Durante mucho tiempo consideró la fe católica apta para gente sencilla como su madre. Él había puesto toda su confianza en el poder de la razón. Era un racionalista. Los maniqueos le habían prometido la comprensión de los misterios de la vida sin necesidad de la fe. También exigían creer en multitud de absurdos mitos, como el de creer en Manes.

A

Éstas alturas prefirió optar por la fe católica, por parecerle más aceptable que la Iglesia le propusiese creer lo que no podía ser demostrado por la razón. Tuvo que adaptar la fe a la vida cotidiana: cuantas cosas creemos que han sucedido sin nuestra presencia, y son cosas simplemente aceptadas por la palabra de nuestros amigos o de otras personas. Y sacó la conclusión que si no creemos en lo que se nos dice no podremos desenvolvernó en la vida. En esta época pasó por una crisis de escepticismo que le preparó el terreno para la conversión.

- **La influencia del obispo de Milán**

M

uchas personas influyeron en la vida de *Agustín*, pero con especial atención a Ambrosio, obispo de Milán. Dicha influencia no estuvo tanto en un contacto personal, sino en sus sermones, que le llevo a descubrir lo diferente que era para él la fe cristiana, mas de lo que habría imaginado. Ambrosio empezó a integrarle ideas nuevas. Se dio cuenta de que cuando pensamos en Dios o en el alma, nuestros pensamientos no captan nada material. La lectura de libros filosóficos le dieron una profunda penetración. Esos escritos le dieron una respuesta al candente problema del mal.

- **La voz del TOMA Y LEE.**

E

n la residencia de Milán, donde él ahora estaba, oyó una voz que procedía de una casa vecina, era de un niño o una niña y decía así: *Toma y lee, toma y lee*. Estas voces se oyeron repetidamente. *Agustín* lo interpretó como si fuese un mandato divino, abrió la Biblia y empezó a leer. Al momento toda duda desapareció, no fue meramente algo accidental el que el texto del gran convertido, el Apóstol Pablo, fuera el núcleo de conversión de *Agustín*. La influencia de Pablo continuó durante toda su vida.

D

espúes de las vacaciones del 386, *Agustín* dijo adiós al profesorado y se retiró a Casiciaco, para dedicarse a estudiar, escribir y prepararse para el bautismo. En la Vigilia Pascual de 387 recibió el bautismo de manos del obispo Ambrosio.

- **Monje**

P

oco después del bautismo decide volver a África, pero de camino su madre cayó enferma en el puerto de Roma y falleció, lo que hizo que tuviese un retraso de un año. Pero después llegó a África en compañía de su hijo y de unos íntimos amigos. Fijaron su residencia en una finca de la familia de *Agustín*. Organizó una cierta comunidad monástica, de la cual era el padre espiritual de la comunidad. Intentaba vivir en retiro, dedicado a la meditación, a la oración por el resto de sus días. Este período iba a prolongarse durante 3 años. De ahí que cuando *Agustín* fue a Hipona con el fin de conquistar un nuevo sitio para su monasterio se encontrase con una sorpresa que en ningún momento se pudo imaginar.

- **Obispo**

E

l obispo de Hipona, Valerio, ya alcanzaba una cierta edad con la que no le resultaba fácil expresarse en latín, por ello necesitaba con urgencia un sacerdote. A gritos es como le pedían a *Agustín* que fuese su sacerdote. Le

presentaron ante Valerio para ordenarle sacerdote, aunque le llevaron en contra de su voluntad la comunidad entonces era la que decidía. Valerio le acogió con gusto para ordenarle sacerdote y aceptó la propuesta de establecer un monasterio como el de Tagaste y le puso a disposición del huerto de al lado de la iglesia.

E

En el 395 Valerio escribió confidencialmente al Primado de Cartago solicitando la consagración de Agustín como su coadjutor. Un año más tarde moría Valerio, y Agustín se quedó como obispo de la ciudad. Tuvo que renunciar a varios sueños como el de dedicar su vida al retiro y en oración, pero todavía conservaba el sueño de vivir en una comunidad monástica. Abandonó el monasterio de laicos para residir en la casa del obispo y allí estableció un monasterio de clérigos. Vivió allí plena vida común con sus hermanos. Este monasterio alcanzó una gran fama por ser la cuna de encuentro entre sabios y obispos de todo el Norte de África. En un intervalo de 40 años él fue el líder de esta iglesia.

É

Este periodo de su vida fue una época de desilusiones por una parte ya que nada de lo que él pretendía para el resto de su vida se cumplió, pero también de alegrías ya que cada vez iba estando más cerca e iba sabiendo más cosas de Dios. Así logró ser querido por mucha más gente y contar con más amigos de lo previsto, cosa que a él le gustaba mucho.

AGUSTÍN COMO ESCRITOR

- **Características de su obra.**

E

El obispo Agustín llevó una vida muy ajetreada, y ocupando por completo todo su tiempo en la predicación, enseñanza. Aún así el Emperador había encomendado una tarea más para Agustín que era la de juez local, cuyo oficio era siempre realizado por los obispos. Apenas le quedaba tiempo para escribir pero por la noche cuando no tenía ninguna tarea pendiente se dedicó a escribir. Sus obras abarcan unas 12.000 páginas recogidas en: 113 libros, 247 cartas, y más de 500 sermones. La Biblia cuenta con un gran papel en la su obra. Se podría decir que se la sabía de memoria ya que para él era la verdad y el centro de toda vida cultural y espiritual. Su teología es bíblica. Su propósito era que a través de él se oyese la voz de Dios. Muy pocos son los libros que escribió por su propia iniciativa, ya que la mayoría estaban inspirados por otros libros.

- **Textos anti-maniqueos**

A

Agustín consideró imprescindible hablar de la secta en la que él se había visto involucrado durante un periodo importante de su vida. Quería recuperar a sus antiguos amigos maniqueos para convertirlos al cristianismo. Porque fue una idea equivocada por la que él había optado fue uno de sus primeros escritos. Él se sentía culpable de dejar solos en el Maniqueísmo a sus amigos, por esa razón trató de convertirlos.

- **Escritos anti-donatistas**

E

En el siguiente periodo de su vida no pudo descuidar el escribir sobre un triste problema: el cisma dentro de la iglesia norteafricana. Todavía no se había ordenado sacerdote cuando tuvo que hacer frente a la separación del Cristianismo en Donatistas y Católicos. En cada ciudad había una iglesia Donatista y otra Católica, así como

distintos obispos que en total formaban unos 300 obispos por cada parte.

L

os Donatistas pretendían formar la única iglesia inmaculada. A los Católicos los tomaban por traidores de la ley del cristianismo. Los Donatistas utilizaban los mismos recursos que los Católicos. A los cristianos de África los dividía exclusivamente el odio, y el conflicto se le podría denominar una guerra civil. *Agustín* desprendió una gran energía para restaurar la paz aunque jamás logró un éxito pleno y esto a pesar del hecho de que la Conferencia Episcopal en Cartago en el 411, mediante la presidencia de Marcelino, condenó a los Donatistas. Años más tarde Marcelino fue ejecutado en el mismo Cartago. Esto fue un duro golpe para *Agustín* que le hacía cada vez más perder la esperanza y el entusiasmo por unir a la Iglesia Católica y al Imperio Romano.

- **Escritos anti-pelagianos**

E

n el año 411, a *Agustín* le aguardaba otra controversia, ahora del Pelagianismo. Pelagio era un siervo de Dios, inspirador de una vida cristiana más radical y ascética. Acentuaba el papel del libre albedrío y de los esfuerzos que los seres humanos debemos hacer para alcanzar la perfección, y esto resultaba ser algo obligatorio. Para él esto resultaba ser una cobardía y una relajación. Pelagio, por cierto, no negaba la gracia de Dios.

A

los ojos de *Agustín* la situación humana le ofrece mucha más complejidad. La libertad humana no le parecía una cualidad estática. La libertad humana está en un constante devenir: la libertad, por naturaleza es una libertad limitada. *Agustín* tenía fe en la doctrina del pecado original, la existencia de culpa colectiva, debido la cual es la responsable del mal del mundo.

S

u última obra, incompleta al morir iba contra el Pelagiano de el hijo de un obispo italiano. Éste fue el más hábil contrincante de *Agustín*. El debate con dicha persona fue sin duda el más dramático de su vida, y del cual ambas posturas llegaron a ser más inflexibles aún.

- **Muerte de Agustín**

A

l contrario que otros escritores cristianos *Agustín* no perdió la esperanza ante la catástrofe política. Había visto como el poder del cristianismo ante la sociedad se iba debilitando poco a poco en muchas partes del mundo. Una de sus sentencias fue la del filósofo Plotino: no es de noble corazón quién considera un momento importante el derrumbe de las ciudades y la muerte de los vivientes.

L

as tropas de los Vándalos sitiaban a Hipona cuando *Agustín* moría el 28 de agosto del 430. Murió rezando los Salmos Penitenciales que había mandado copiar y colocar a su vista en la pared de su habitación.

A

Agustín una vez más nos demuestra que lo que él piensa lo expone sin temor. Un ejemplo de esto es su obra,

con la que muestra su disconformidad con varios aspectos de su época. Destaca sobretodo los aspectos que él mismo vivió y en los que se vio involucrado y el resto lo destaca simplemente para aclarar de lo que principalmente se hablaba.

BIBLIOGRAFÍA

- Internet
- Enciclopedia: Encarta `98
- Libro de religión de 4ºESO

6

2